

5

ACTITUD



EDICION

Grupo " Los Inútiles "



DIRECTOR

Dr. Juan Villalobos

Rancagua, Julio de 1989

SUB-DIRECTOR

Francisco García

DIRECCION POSTAL

Casilla 20 Rancagua

CORRECTOR

Juan Agoni Molina

DISEÑO GRAFICO

Mario Cepeda Muñoz

TIPOGRAFIA

Mireya Quezada Fuentes

IMPRESION

Talleres " Credes "

COORDINADOR

Raúl Gonzalez Labbé

APUNTES.-

Editar nuestra revista Actitud, es un desafío que a veces entusiasma, otras desiluciona y desalienta.

En el trayecto hemos encontrado cada año un oasis de aliento y alivio para iniciar un nuevo número de nuestra revista. Este verdadero " Maná "se llama Credes. Este organismo no sólo está ayudando y asesorando a los campesinos de nuestros campos, sino además se detiene en forma desinteresada a ayudar a imprimir a nuestra revista. Solo debemos devolver la tinta y el papel.

Por lo tanto, para subvencionar los gastos del costo del papel, tintas, fotocopias, útiles de dibujo y viajes, debemos preocuparnos de captar algunos auspiciadores. Toda un empresa que ocupa tiempo y trabajo. El tiempo que disponemos, es el que robamos a nuestro hogar o al trabajo diario.

Nuestros acostumbrados auspiciadores este año han podido descansar. Su lugarlo ha tomado el Colegio Médico de Rancagua, quién ha financiado completamente la presente edición en forma totalmente desinteresada.

Nuestros más sinceros agradecimientos a Credes y al Colegio Médico de Rancagua.



EDITORIAL

gabriela mistral

Por Héctor Miranda

Acostumbraba hacer largos viajes a otras tierras. Sus peregrinaciones consulares y su inquietud creadora, hicieron de ella una viajera perseverante. Pero su poesía alumbró siempre nuestro paisaje geográfico y humano.

Aquel lejano día de 1889, al amanecer a la vida Lucila Godoy en la apacible aldea de Vicuña, Dios nos puso una estrella en el camino. Creció la pequeña como niña silenciosa. Cumplidos los veinte años, empezó a ceder el escenario a una vencedora Gabriela Mistral. En 1914, los "Sonetos de la Muerte", dieron a conocer la fuerza creadora de su verso. Presentados por su autora a los juegos florales santiaguinos, obtuvieron el primer premio. Una flor natural, una corona de laurel y una medalla de oro, fueron el galardón que el 22 de Diciembre de ese año recibió del jurado. Se habían abierto las puertas de la fama.

Pronto su canción alcanza dimensiones universales. Los laureles que recibe, coronan la frente de Chile. Nos lleva por el mundo airoosamente triunfantes. "Desolación", "Lecturas para mujeres", "Ternura" y "Tala", provocan la admiración de las eminencias de la literatura. Gerardo Diego exclama asombrado: "deja en la poesía de lengua española una estela de fuego y de lava que se nos antoja inapagable y cuajada".

Lejanos están los tiempos en que veía "puertas selladas o entreabiertas". El vigor y la belleza de su voz profunda, barren con la estulticia.

En sus brazos, nos conduce a la Gloria en 1945. Ese año, en Diciembre, la Patria se viste inusitadamente con su traje tricolor. Ella, que ha transfigurado con el embrujo de su creación nuestros bosques, llanuras y montañas; que con su hábito vivificador ha impuesto personalidad a nuestros mares; que ha enseñoreado la imagen del chileno por las naciones más distantes, recibe para esta república "con nombre de nieve", la corona más preciada que un escritor puede lograr en el Olimpo de las letras. El "fuego purificador" de su poesía es reconocido mundialmente el 12 de Diciembre; el Rey de Suecia le entrega entonces el premio Nobel de Literatura.

Después de su definitiva consagración, su obra continúa: "Lagar", "Recados Contando a Chile", "Motivos de San Francisco" son nuevos éxitos de quien "creó en la palabra formas que tienen vida propia".

En Enero de 1957 se despidió de nosotros, pero contaremos con su imagen avasalladora en este singular cumpleaños que empezamos a festejar.



episodios ingratos en la vida de

gabriela mistral

Escribe : Gonzalo Drago

Mucho se ha escrito y se continuará escribiendo sobre la poetisa Gabriela Mistral. La mayoría de las publicaciones chilenas o extranjeras son panegíricos, alabanzas, todas merecidas, de su condición de rapsoda nacida en un pequeño pueblo provinciano (Vicuña, 1889) y que logró mediante su talento, descollar en el plano literario del mundo civilizado hasta ser distinguida con el máximo galardón del Premio Nobel de Literatura en 1945. Nosotros, en esta oportunidad, vamos a escribir sobre algunos de los episodios más ingratos en la vida de Gabriela Mistral, siguiendo hitos cronológicos. Es posible que existan otros episodios ingratos y dramáticos en la vida de la poetisa que han quedado para siempre en el misterio .

El primer suceso, más que ingrato, terriblemente doloroso, cuyo recuerdo la acompañó durante toda su vida como " una llaga en mi memoria " según sus propias palabras, fue su expulsión como alumna de la escuela primaria de Vicuña, cuya directora la acusó públicamente de robar " papel oficial ". Algunas



alumnas, seguramente mal aconsejadas, apedrearon a la pequeña Lucila tildándola de " ladrona ". Así, ensangrentada, vapuleada, atravesó la plaza de Vicuña para refugiarse en casa de su hermana Emelina, profesora primaria, quien se encargó de completar sus estudios primarios.

En 1908 se presentó a exámenes de admisión para ingresar a la Escuela Normal de La Serena. Hasta allí llegaron los antecedentes y comentarios malévolos de los " Hechos de Vicuña " y por pedido expreso del capellán

don Juan Ignacio Munizaga no fue admitida como alumna. Se vio obligada a rendir exámenes en la Escuela Normal # 1 de Santiago para seguir su carrera pedagógica. No olvidemos que su padre, don Gerónimo Godoy, maestro primario pero vagabundo de vocación, abandonó su hogar cuando la poetisa tenía tres años de edad. Esa, también, fue una "llaga" interna que la acompañó gran parte de su infancia y adolescencia. Lucila amaba a su padre de todas maneras, a pesar de su abandono familiar, de sus ausencias, comprendiendo intuitivamente que hay hombres que nacen con una estrella errante en el corazón que los obliga a cambiar de sitio constantemente, aquejados de insaciable dromomanía.

A los dieciocho años, en 1907, desempeñándose como maestra en la Cantera, conoce a Romelio Ureta, joven empleado de los Ferrocarriles.



El descubrimiento del amor fue un deslumbramiento en su solitaria adolescencia. Pero ese amor no duró mucho. Poco se conoce de su romance amoroso con el joven Ureta; pero el idilio fue breve. No obstante, uno de sus poemas parece darnos la clave de su inconstante enamorado: "El pasó con otra, / yo lo vi pasar, / siempre dulce el viento / y el camino en paz. / El va amando a otra / por la tierra en flor." (Balada). El 25 de Octubre de 1909 Romelio Ureta se suicida en Coquimbo, comprometido en un desfalco de fondos de la empresa de Ferrocarriles. En uno de los bolsillos del suicida se encontró una fotografía de Gabriela. Al conocer la noticia, su dolor fue tan intenso, la sacudida tan fuerte, que estremeció todas sus fibras sensibles y sólo encontró una válvula de escape en la creación poética: "¿Cómo quedan, Señor, durmiendo los suicidas?". El dolor se convirtió en poesía, en grito templado por el arte, en angustia sublimada que la acompañaría gran parte de su vida. Cuatro años más tarde ese dolor fue vertido en los sonetos de la muerte "que le abrieron las puertas de la celebridad. Desde entonces desaparece Lucila Godoy y aparece Gabriela Mistral.

No obstante el merecido prestigio adquirido, de sus progresivos ascensos en el magisterio, hizo su aparición el sucio y cobarde "Chaqueteo" criollo para tratar de destruir, inútilmente por cierto, el prestigio y notoriedad de la poetisa y maestra del valle de Elqui.

Un señor cuyo nombre es preferible no mencionar, propietario de la revista "Sucesos", la insultó sistemáticamente desde las páginas de la revista durante seis meses. La poetisa, en su correspondencia, lo tilda de "patán millonario". Por otro lado, el crítico Raúl Silva Castro, publicó un libro con ácidas y descomedidas críticas contra Gabriela, el que fue distribuido profusamente en las cancillerías y embajadas de Chile en el extranjero. Doña Amanda Labarca, ejerciendo su poderosa influencia, intentó descalificarla y destruir su fama literaria, demostrando un clasismo envidioso que la historia ha recogido. Ricardo Latcham, escritor y excelente crítico literario, también aportó negativos conceptos para la obra poética de la genial escritora. Algunos miembros de la aristocracia chilena (o que se creían "aristócratas") no podían comprender y conformarse que una humilde maestra primaria, nacida en un rincón del Valle de Elqui, lograra éxitos, distinciones, halagos que ellas estaban muy lejos de lograr. En cambio, prestigiosos escritores y pedagogos extranjeros comenzaron a preocuparse seriamente de la obra literaria de la Mistral, entre otros, Amado Nervo, Enrique González Martínez, José Vasconcelos, Eugenio D'ors. Sus poemas fueron solicitados y publicados en selectas revistas del continente, traducidas a idiomas extranjeros, lo que debe haber hecho hervir de envidia a las cortesanas y cortesanos chilenos que la negaban taimadamente demostrando con ello una pequeñez mental y un sordo rencor de impotencia artística. Gabriela sufría con esas incomprensiones, pero su natural orgullo y altivez la condujeron a despreciar a esas "damas aristocráticas" que no le perdonaban su talento. Pero no todo fue negativo, por supuesto. Gabriela, apoyada por el influyente político y maestro don Pedro Aguirre Cerda, a quien conoció en Los Andes mientras se desempeñaba como profesora de Historia en el Liceo de Niñas de esa ciudad, seguía escalando grados en el Magisterio hasta ocupar el cargo de Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas, luego en el de Temuco y al fundarse el Liceo de Niñas # 6 de Santiago fue designada su primera Directora. Es de imaginar la explosión de resentimientos que desató esa noticia entre la gente que negaba su talento. Sin embargo, la escritora no encontraba editor en Chile para su libro de poemas "Desolación", lo que nos demuestra la miopía de los editores de la época (es muy posible que ahora hubiera ocurrido lo mismo). Para vergüenza de Chile, su libro "Desolación" fue publicado en Nueva York en 1922, por el Instituto de Las Españas.

Durante el gobierno "de facto" de don Carlos Ibañez del Campo, en 1930, se le suspendió durante seis meses su pensión de jubilación. Fue un duro golpe para Gabriela. Se vio obligada a vivir de lo que le producía su pluma como colaboradora de "El Mercurio", "La Nación" de Buenos Aires y "El Tiempo" de Bogotá. Mientras ocurría este atentado contra la cultura cometido por un Presidente de la República y General de Ejército, la poetisa fue Profesora en varias Universidades en EE.UU. y Centroamérica y fue declarada Ciudadana Ilustre de Puerto Rico. Destituído Ibañez, el nuevo Presidente de la República don Juan Esteban Montero la nombró en 1932 "Cónsul General de Elección" y la destinaron a Nápoles, como desagravio oficial.

En un período de relativa calma fue Cónsul en Madrid, Lisboa, Niza. En 1940, desencadenada la Segunda Guerra Mundial, pide y se le concede su traslado a Petrópolis (Brasil). El dolor perseguía a Gabriela como un torvo pájaro agorero. Adoptó a su sobrino Juan Miguel Godoy. Gabriela lo adoraba. Más tarde, al recordarlo, decía : " La casa era él; la lectura él. Yo sé que Dios castiga rudamente la idolatría y que ésta no significaba únicamente el culto de las imágenes. Gabriela lo apodaba cariñosamente Yin Yin. Por razones que jamás fueron aclaradas, Yin Yin se suicidó el 14 de Agosto de 1943.

Gabriela, desesperada, pidió ayuda a la Embajada de Chile en Brasil servida por Gabriel González Videla, quien se excusó de ayudarla en el trágico trance. La poetisa cayó en un profundo pozo de desesperación del que tal vez nunca logró escapar hasta su muerte.



Mientras en Chile le negaban sistemáticamente el Premio Nacional de Literatura, su prestigio de auténtica poetisa, voz de América Hispana, se había expandido por el mundo con traducciones de sus poemas y prosas destacándola entre los grandes escritores. Ciertos críticos la atacaban duramente. Silva Castro llegó a decir que " Los sonetos de la muerte " eran la caricatura de una poesía y que algunos de sus poemas eran " impúdicos ". Gabriela sufría con esos injustos ataques de sus compatriotas, pero reaccionaba con hidalga fiereza. En una oportunidad expresó : " Hay una señora, doña Amanda (Labarca), que se opondrá siempre a que se me dé el Premio Nacional de Literatura y como estoy alejada usará sus influencias políticas. En Chile las mujeres no pueden hacer mucho. Hay murallas altas que escalar frente a

la envidia. " (Carta a la escritora Matilde Ladrón de Guevara). Y eso ocurría en Chile mientras se aproximaba el reconocimiento mundial con el Premio Nobel de Literatura que recibió en 1945. Sus enemigos y especialmente sus enemigas, se negaban a creerlo, a comentarlo, rojos por la envidia criolla imposible de extirpar.



En 1948 el Gobierno de Gabriel Gonzalez Videla dispuso el desafuero y ordenó la detención del senador y poeta Pablo Neruda. El poeta huye cruzando la cordillera a caballo por el sur de Chile. El Gobierno prohíbe a todas sus Embajadas y Consulados acoger al fugitivo. Gabriela se revela, rechaza la imposición y presta solidaria ayuda al poeta, senador y ex-alumno del Liceo de Hombres de Temuco. Más tarde Gabriela declararía : " ; Qué poco me conocen ! Me hubiera muerto cerrándole la puerta de mi casa al amigo, al gran poeta y por último a un chileno perseguido y a quien, en sus primeros pasos, influí con lecturas que afirmaron su recto espíritu. Yo fui perseguida. ; Y cómo ! Fui echada de revistas y diarios. Me echaron de " El Mercurio ". Y lo eran muchos otros escritores que gritan las verdades. ; No olvidéis nunca esto ! !. Allá se persigue o se les hace sombra a los escritores mientras están vivos y son valientes. O se atreven a declarar sus ideas y sus anhelos ".

No obstante haber sido distinguida con el Premio Nobel de Literatura, en Santiago no cesaba la sorda y cobarde lucha contra la insigne escritora. ; Qué móvil los guiaba ? ; Qué perseguían ? ; Quién los instigaban ? Nunca se ha escrito sobre la verdadera historia de esos hechos y se ha preferido correr un cómplice velo para proteger a los protagonistas del juicio acusatorio de la historia, pero sus nombres son conocidos entre muchos chilenos y chilenas. ; Qué diferente la calidad humana de don Pedro Aguirre Cerda y otras personas que la apoyaron y defendieron con hidalguía !.

El cáncer al páncreas que la roía la derrotó en la madrugada del 10 de Enero de 1957. El 19 del mismo mes sus restos llegaron a Chile y son velados en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Fue un duelo nacional. Paradojalmente, al Presidente don Carlos Ibañez, quien en su primer Gobierno la ultrajó quitándole la pensión de jubilación durante meses, le correspondió asistir a sus funerales y rendirle los últimos y merecidos honores. Gabriela había prometido morir fuera de su patria, amargada, herida en su corazón de artista. Cumplió su promesa.

recordando a gabriela

ISOLDA PRADEL

¿Qué más se puede decir sobre Gabriela Mistral que ya no se haya dicho por grandes y respetables intelectuales latinoamericanos y de otros continentes.

Nada que sea nuevo profundo e importante.

En este momento en todo el país, en toda América Latina y quizás en cuantos países europeos, se rinden homenajes a nuestra primera gran poetisa, con motivo de los cien años de su nacimiento. Se recordará su infancia dolorosa, su pobreza, sus 14 años, su novio suicida y los Sonetos de la muerte. **Piececitos de niños** y sus **Rondas** volverán a estar vigentes por muchísimos días en el presente año. Y la **balada** repetirá su decir :

" El pasó con otra;
Yo le ví pasar,
siempre dulce el viento
y el camino en paz.

; Y estos ojos míseros
le vieron pasar !

Y el corazón de quienes dejamos lejos la juventud, volverá a sentir el pinchazo de los celos y la impotencia.

Lo más escogido y sobresaliente de la intelectualidad harán revivir a Gabriela y la llenarán de elogios. Millones de frases hermosas se dirán en su recuerdo y yo, para no ser menos, también me dedicaré algunos días a escuchar y leer el mensaje de belleza de sus poemas y su prosa incomparable.

Recuerdo a mi primera profesora de Castellano, Carmela Sánchez. Ella me enseñaba a recitar largos poemas y mucha mímica. Al saludar y despedirme del estrado no debía olvidar de hacer una inclinación de cabeza hasta

topar el mentón con la rodilla. Me costó hacerlo; pero al fin lo logré. Un día la señorita Carmela, llegó con un poema distinto para el repertorio poético : **Piececitos de niños**. Yo estaba deslumbrada, primero porque el poema era corto, verso corto y tema triste. Lo aprendí de memoria. El día en que debía recitarlo, yo era un nudo de nervios y fue tanta mi emoción que, al final de cada estrofa, algo iba apretando mi garganta y la última palabra fue un sollozo. Nadie entendió la palabra más dramática del verso. Sólo escucharon mi sollozo.



Así terminó frustrada una posible intérprete de la poesía mistraliana.

Pasaron algunos años. Yo seguía devota de la poesía de Gabriela (aún no conocía mucho su prosa) Y otra vez, otra estrofa de **Balada** afloró a mi memoria. No, no afloró; abofeteó mi mente.

" El besó a la otra
a orillas del mar;
resbaló en las olas
la luna de azahar.
; Y no untó mi sangre
la extensión del mar !"

Esta estrofa me hizo mordeme los labios, ver, de nuevo estrellitas de ira y una picazón en la palma de las manos, me hacían desear tener, frente a mí, una pared para botarla a puñeta-

Me negaba a aceptar la paciencia y suavidad de esta incomparable mujer.

Si yo contara en esta página en blanco, que tengo frente a mí, todas las emociones que me ha hecho sentir con sus poemas, no habría cuaderno generoso que pudiera contenerlas.

He leído muchísimo sobre Gabriela Mistral. (La Mistral, la llaman los escritores). He llegado a comprender su dolorosa soledad. Leyendo sus escritos (su prosa sobre todo) he llegado a entender su ternura, su rebeldía, y su amargura. Ahora sé porqué se refugiaba tras ese muro inexpugnable de frialdad. Frialdad que se confundía con el orgullo.

Buscando notas sobre la poesía y la personalidad de Gabriela, encontré una entrevista, póstuma, que le hiciera el escritor Alfonso Calderón y que, más tarde publicó a manera de prólogo en la **Antología poética de Gabriela Mistral**. Selección realizada por el mismo escritor. De esta Antología entresaqué algunas preguntas y las respuestas de la insigne poetisa.

A.C. ¿ Cómo era usted de niña ?

G.M. Yo era una niña triste... una niña huraña como son los grillos oscuros cuando es de día, como el lagarto verde, bebedor de sol.

A.C. ¿ Dónde, verdaderamente, nació usted ?

G.M. Yo nací en Vicuña el 7 de Abril de 1889. A los diez días, mis padres me lleva-

ron al pueblo de La Unión. Mi infancia la pasé casi toda en la aldea llamada Monte Grande. Me conozco sus cerros uno por uno. Fui dichosa hasta que salí de Monte Grande; y ya no lo fui nunca más.

A.C. ¿ Cuáles fueron las razones de su infelicidad ?

G.M. Muchas. Ya se lo contaré. Lo cierto es que el secreto de la felicidad está en la oportunidad con que nos llegan las cosas. Y la infancia la marca a una para siempre. La mía fue desdichada y nadie podrá devolverme jamás la alegría que me robaron.

A.C. Dado ese conjunto de situaciones desdichadas, ¿ dónde le hubiera gustado vivir para ser feliz ?

G.M. Hubiera querido vivir entre el pueblo hebreo y ser la Mujer Fuerte de la Biblia.

A.C. ¿ Es usted cristiana ?

G.M. Si usted quiere, llámeme beata. Sólo soy creyente. Lo que no quiere decir que soy derechista. Soy una especie de izquierdista tradicional. ¿ Me entiende ? creo que la propiedad, por ejemplo, debe ser subdividida. Pero una revolución social debe inspirarse, entre nosotros, en ideales indio-americanistas. ¿ Que quiere usted ? Tengo este misticismo pagano, mitad



quechua y mitad maya y no olvido mi sangre india.

A.C. ¿ Pero en qué cree ?

G.M. Creo en las catacumbas, creo en la rehúsa del alma delante del éxito físico, carnal y material. Creo en la santa testadurez de los primeros cristianos.

A.C. Me parece recordar que alguna vez usted indicó que se hallaba muy cerca del socialismo...

G.M. Soy socialista, un socialismo particular, es cierto que consiste exclusivamente en ganar lo que se come y en sentirse prójimo de los explotados.

A.C. ¿ Y los cristianos explotadores ?

G.M. El cristiano Presidente puede mantener vistas muy claras sobre sí mismo. ¿ Teme por sus bienes o teme realmente por la civilización cristiana ?

A.C. ¿Cuál es su virtud principal ?

G.M. La energía para la formación solitaria del carácter y de la cultura. He vivido tremendamente sola de infancia a madurez, en una soledad que ha soñado darme vértigo. A eso se reduce mi caso; el de la energía, y esta virtud se la devuelvo gustosamente a mi raza : es pasta chilena lo de mi carácter; andan en mi sangre disueltos los metales de mis cerros de Coquimbo.

A.C. Usted tiene una preocupación en varios poemas, por los antepasados ¿ cree en una suerte de relevo ritual o en una cultura de los viejos ?

G.M. Los abuelos que enterramos (diz que los enterramos) van y vienen in-

terviniendo, insultándose en el aliento y las potencias nuestras, hasta el punto en que no vivimos una sola hora sin ellos. Los nietos eufóricos hacen nada más que un relevo parcial de los viejos, andan en las tertulias literarias y en los cafés disfrazados de locos, pero son los cuerdos de mañana y los doctores de la ley de pasado mañana.

A.C. ¿ Qué piensa de la muerte ?

G.M. Tal vez moriré haciéndome dormir, vuelta madre de mí misma. Bendigo siempre el sueño y lo doy por la más ancha gracia divina, tal vez a causa de que mi vida fue dura. En el sueño he tenido mi casa más holgada, ligera, mi patria verdadera, mi planeta dulcísimo. No hay praderas tan espaciosas, tan deslizables y tan delicadas para mí como las suyas.

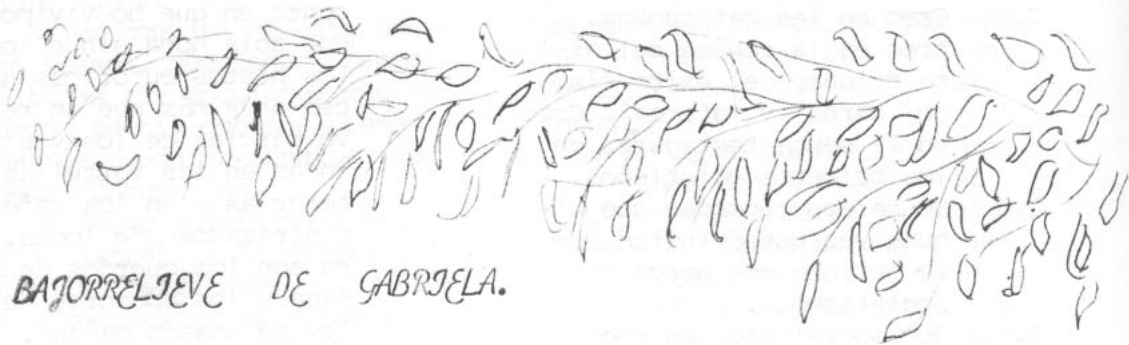
Es lamentable para mí no poder publicar toda la entrevista de Alfonso Calderón. En ella se muestra nuestra Gabriela en la plenitud de su sabiduría; de su decir tan propio; de su franqueza tan directa y tan sencilla a la vez. En esta entrevista encontramos la recia y segura personalidad de nuestra poetisa.

El 7 de Abril del presente año, Gabriela Mistral habría cumplido cien años de existencia física y, para ese día, la Fundación Frei entregará al público un libro de título muy largo y que es un verdadero tesoro literario, sellama : MEMORIAS DE EDUARDO FREI MONTALVA, seguido por la correspondencia de GABRIELA MISTRAL, JACQUES MARITAIN Y EDUARDO FREI MONTALVA :.

Me gusta la poesía de Gabriela; pero guardo para mí su

prosa. En ella tiene más campo
para mostrar su mundo interior.
Más espacio para lucir su for-

ma de hablar. Sin la traba de la
métrica, tiene más libertad pa-
ra entregarse a quien la lee.



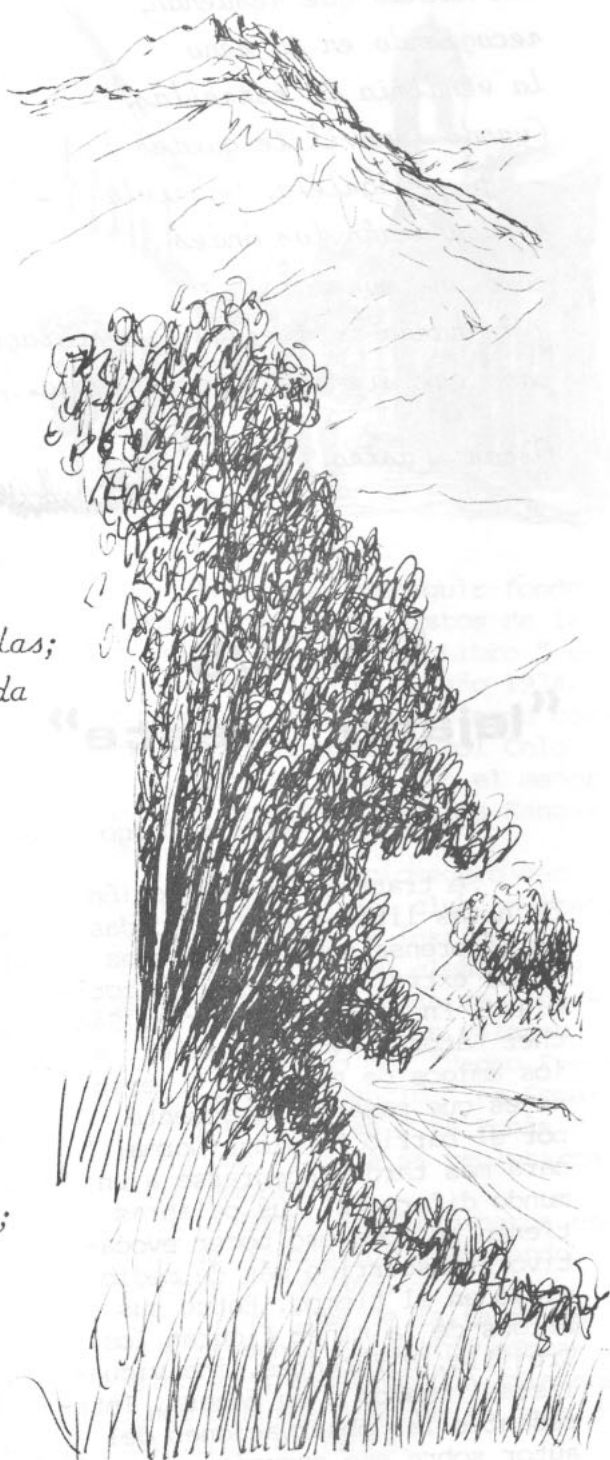
BAJORRELIEVE DE GABRIELA.

*Ay, Gabriela, Gabriela,
con tanta sangre india
repartida en las venas:
con tantos horizontes
y tanto amor de América,
caminas y arrebañas
los perfiles de piedra
de los Andes, que vienen,
como en una marea,
envainando en el cielo
sus cuchillas eternas.*

*Ay, tú, a quien los maíces,
su enjambre de ballestas,
su americana y verde
puñalada te asesten;
tú que vives vaciándote
en jícara y en quena,
y que nunca te agotas
y siempre te renuevas;
tú que estás repartida
entre el agua y la tierra;*



tú que en la geografía
de tu carne morena
portas el Amazonas
con su millar de riendas;
pulidora de cántaros
de colombina de greda,
amasadora de alas,
ay, madrina y abuela
del maguey tropical,
la araucaria chilena,
de la quina y la coca
del ombú y de la yerba...
¿Cómo canta el sinsonte?
Dímelo tu, Gabriela;
tú que lo sabes, tú
que tienes veinte, ciento,
mil años de sapiencia;
tú que resumes el olivo
y el aceite ardiendo en candelas;
tú que estás con la boca herida
que si un día te murieras,
seguirás mandando cantos,
hecha laurel, maitén y hevea.
Hasta en tu nombre agrario;
ay, Gabriela-labriega,
llevas en firme cuño
la pasión de la gleba.
Como el hijo mamando
la leche de la higuera;
como patagua enraizada
por mil destinos en la tierra;
como viento que va empujando
los aleajes de la selva;
como bosque del sur
sangreando copihueras,
vibras con las corrientes



vegetales de América.
 Y estás ahí, partida
 por enemigas fuerzas,
 en una jungla oscura
 con hachas que resuenan,
 recogiendo en tu seno
 la vendimia de estrellas.
 Cuando inmóvil te quedes
 - ay ; Gabriela, Gabriela ! -
 te acuñarán los Andes
 como una moneda
 y te harán de tierra el sarcófago
 para que siempre tengas tierra.

Oscar Castro.



LIBROS

"lejano oeste"

Comenta : Gonzalo Drago

Se trata de una selección de notas literarias publicadas en la prensa sobre diferentes temas extraídos de la vida cotidiana. En la primera parte, Sánchez Latorre evoca su niñez, a los amigos de su edad, a personajes que pasaron fugazmente por el barrio "Quinta Normal" para más tarde integrarse a un mundo diferente. Sus palabras tienen un poderoso poder evocativo transcurrido más de medio siglo en el tiempo. Entre sus amigos de la niñez figuran los Trujillo, diferentes, individualistas, osados a su manera. Interesantes las observaciones del autor sobre ese pequeño grupo humano que mantenía una franca

rebeldía frente al medio en que vivían, lo que motiva su pregunta : " ¿ Cómo se forja un rebelde ? " ¿ Con qué disciplinas torvas y restricciones implacables ? ¿ Acaso zahiriendo ? ¿ Quizás humillando ? " La respuesta a ese interrogante corresponde a cada uno porque los orígenes pueden ser múltiples y diferentes. A veces, una sola injusticia nos marca para el resto de la vida.

En la segunda parte de " Lejano Oeste " encontramos lo más interesante, a nuestro juicio, sobre vivencias y referencias de algunos escritores de la " generación del 38 ", haciendo emotivos recuerdos de Nicomedes Guzmán , con quien trabajó en el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación. Nicomedes fue uno de los más genuinos integrantes de esa altiva y valiente generación de escritores chilenos que se forjaron en la dura lucha por la vida y denunciaron las injusticias sociales con una energía y una veracidad que no

ha sido superada.

" La toma de conciencia ", para usar la frase de Sánchez Latorre, de los integrantes de la " Generación del 38 " se produjo antes de lo que afirma el autor. La verdad es que el escritor chileno de esa época vivió en un país convulsionado por dificultades políticas y ambiciones de poder que culminaron con la corta dictadura del Coronel Carlos Ibañez del Campo. (1927-1931), pasando por una efímera República Socialista, luego la sublevación de la Armada para retornar finalmente a la Democracia con el Gobierno de don Arturo Alessandri. Es verdad que la mayoría de los integrantes de la " Generación del 38 " eran adolescentes en esa época, pero el escritor no se genera de la noche a la mañana ni en plazos determinados. La trágica revolución española (1936-1939) golpeó duramente la conciencia democrática de los escritores chilenos y latinoamericanos mientras en Chile el nazismo ejercía una violencia callejera que culminó con el demencial y sangriento intento de derrocar el gobierno constitucional de don Arturo Alessandri. " Lejano Oeste " se hace leer con creciente interés. Sus trozos llevan la marca **intransferible** del espíritu de su autor y de su insaciable curiosidad por captar lo que ocurre en el mundo cotidiano.

Ha sido un acierto de " Editorial LOGOS " inaugurar sus publicaciones con " Lejano Oeste ".

anecdotorio inútil.



Había que conseguir fondos para sufragar los gastos de la Primera " Semana del Libro " en Rancagua allá por el año 1934, " Los Inútiles " decidieron contratar al Club de Fútbol Colo Colo para un match con el mejor equipo del Club Deportes Rancagua..

Era un negocio seguro dada la popularidad del club invitado. Se exigió a la institución " alba ", traer su elenco completo y titular. Nada de " parches " ni de " nuevos valores ".

El Domingo del "Magno Evento ", así lo anunció " La Semana ", las galerías y tribunas de la cancha Alameda se repletaron bien temprano.

La Banda de Carabineros entretuvo al público ejecutando marchas y tonadas.

A las tres de la tarde se hace presente el equipo rancaquino y es recibido con aplausos. Cinco minutos después lo hace el Colo Colo al trote.



¡ Palmas y vítores ! entusiasmo los reciben... Pero a los pocos instantes los palmoteos y las ponderaciones se transforman en una rechifla que crece y crece sin cesar.

¿ Qué pasa, qué ocurre ? indagan los organizadores. Un espectador grita : " No viene el primer equipo ; Es una estafa, ladrones !. Ni Saavedra, ni el chico Subiabre, ni el " mono " Arellano, ni " cantimplora " Olguin ; Nada ! ; Nadie !

Allí está Morales, atrás está Morales.

Si pero es el único. !

¡ Uno paga su plata...

Las protestas arrecian y se presiente un mal fin.

Hay que hacer algo, dice Oscar Castro.

¿ Qué se puede hacer ? habla Félix Miranda,

No se me ocurre nada, exclama Oscar Vila.

Un momento, se impone Luis Aníbal Fernandez. Esto lo arreglo yo.

Se acerca a la Banda de músicos y ordena : Maestro, la Canción Nacional !!

A los primeros acordes del Himno Patrio, un hermoso y no soñado silencio se adueña del Estadio. Ahora, ¡ Huyamos ! decide Fernandez- el periodista peruano de feliz memoria.

¡ Todos los dineros al maletín de Oscar Vila, va, rápido !.

Y " Los Inútiles " salen por calle Estado arriba a grandes trancos.

Al llegar a la Plaza de los Héroes, Luis Aníbal se detiene, mira hacia atrás haciendo vísera con la mano para ver mejor y exclama : ¡ Aún no arden las tribunas, compañeros ! Sigamos.

músicos sin herencia

Ernesto Rosson del Pino

En la actual Europa los compositores musicales afrontan un difícil problema : el legado artístico dejado por los grandes maestros del pasado, pesa sobre ellos demasiado.

Las metas tan altas del Beethoven, Bach, Mozart, Handel, Litz, Chopin, Schubert, etc. los aprisionan, no los dejan actuar con libertad. Tienen que competir. Son prisioneros de la tradición.

Los últimos de los grandes maestros que pudieron hacerles el peso, en alguna forma, a los colosos del pasado, a fines del siglo pasado y comienzos del presente, los IMPRESIONISTAS (Debussy, Ravel) y los MODERNISTAS (Stravinski, Prokofiev) a pesar de las innovaciones introducidas, no pudieron librarse de esta carga.

La veta inspirativa europea se agota paulatinamente y solo va quedando la estructura formal. Schomberg y sus seguidores trataron de crear una especie de inspiración netamente cerebral con su dodecafonismo que ha resultado más un mero juego de sonidos, olvidando que la música no es para entenderla sino para sentirla.

Después de lo escrito queremos decir que nuestro tema central no es la música general, sino la que concierne a la guitarra artística.

Andrés Segovia tuvo que postrarse e implorar a los más importantes compositores del

momento como Joaquín Turina, Castelnuovo, Tedesco, Manuel de Falla, Joaquín Rodrigo, etc. para conseguir de ellos composiciones que acrecieran su repertorio guitarrístico. No obtuvo sino la mantención de los cánones nacionalistas con tintes modernistas, lo cual ha restado interés entre los diletantes.

El insigne Segovia, incansable, torna la mirada a América y solicita auxilio a los incipientes pero talentosos maestros "sin pasado musical" del joven continente.

El resultado es sorprendente. Primero es curiosidad del exigente y exquisito público de la vieja Europa por estas obras americanas para la guitarra, luego viene la euforia y se siguen más y más creaciones.

Héctor Villalobos trasmite el misterioso ritmo y ambiente del Mato Grosso.

Antonio Ponce, mejicano conocido por su canción popular "ESTRELLITA" que resulta ser el "Iceberg" de su talento, proporciona una colección de preludios que son de un lenguaje musical inédito.

Agustín Barrios Mangoré, el genial "Indio de América" se pasea por el viejo continente deslumbrando y difundiendo su repertorio guitarrístico, producto de una nueva concepción creativa. Al igual que Antonio Lauró y la voragine de sus "Danzas Venezolanas".

En estos momentos, en la vanguardia mundial, van Lec Brouwer, cubano y Astor Piazzola, argentino.

Respecto a Brouwer sus obras son obligatorias en todos los institutos y conservatorios europeos. En cuanto a Piazzola, es todo un fenómeno musical porque el identifica el dramatismo melancólico visceral del ritmo tanquístico con la mejor y más alta jerarquía formal, gusta e impac-

ta tanto a la élite como al grueso público.

En la actualidad la situación entre los continentes se ha transtocado. Como bien dice Oscar Castro en su poema "Descubrimiento de América" "La América que amamanta al viejo mundo" y no sólo con materias primas, decimos, sino con el más sublime de los alimentos espirituales: LA MÚSICA.

La situación que hemos comentado se ha debido, como se habrá percatado el lector, a que los músicos americanos no han recibido una herencia musical, por lo tanto no tienen un pasado que los ate. Nuestros compositores no se preocupan por superar metas de sus viejos congéneres. Se limitan a expresar el presente para el futuro, abrir caminos con un lenguaje nuevo, con un nuevo sentir que identifique la idiosincracia americana. A lo más, estas obras tendrían raíces vernaculares y folklóricas que les sirven como expresión rítmica y esto valga incluso para la música sinfónica.

No es casualidad que el gran guitarrista venezolano Alirio Díaz se haya asentado en Europa difundiendo las creaciones latino-americanas con gran éxito.

Díaz, con nuestro destacado compositor nacional, Alfonso Febelier, fueron agraciados el año pasado por las Naciones Unidas, con el Premio al Mérito Artístico por el aporte a la difusión musical y cultural.

Paradojal resulta constatar que estas noticias y hechos de trascendencias para la hermandad de los pueblos americanos sean tan poco destacados por nuestros medios informativos.



escritores

Edmundo Concha

El escritor, cuyo espíritu a veces semeja una antena vibrante y giratoria, suele por eso reaccionar de un modo desconcertante y objetable para la mayoría. William Shakespeare creía nada menos en el derecho divino de los reyes. Estaban ahí, en el trono, por designios extraterrenales que había que respetar. Para él eran intocables. Y pobre del que los tocara, como Macbeth. Así lo refleja en la mayoría de sus obras sobre los entretelones de diversas monarquías, en cuyos alfombrados salones, el crimen era sinónimo de política. El tema de fondo de "El Rey Lear" ni es la ingratitud de unas hijas sino el absurdo de que el Rey, el mismo Rey, pueda sufrir hasta volverse loco.

Honorato de Balzac, quien con su pluma levantó un mapa de toda la sociedad de su tiempo,

estaba lejos de ser siquiera un hombre de avanzada. También era monárquico, legitimista. Estaba conforme con el reinado de Luis Felipe. Sin embargo, con su realismo sin cuartel se ganó la admiración hasta de Carlos Marx.

Fedor Dostoievski, a su vez, por participar en un complot antizarista, estuvo cuatro años preso en Siberia, donde le nevó sobre mojado: ahí contrajo matrimonio con una mujer que le deterioró más aún su vida. Sin embargo, cuando recobró su libertad total, fue a saludar reverentemente al Zar Nicolas. Y, por si ello fuera insuficiente, se volvió a casar.

Con todo, ninguno de estos autores estaba en contra del progreso, de la libertad y del humanismo. A fuerza de realistas arrojaron a la debida luz sobre muchas injusticias de su tiempo, con lo cual indirectamente contribuyeron a hacer menos confusa la frontera entre el bien y el mal, con las ventajas morales consiguientes.



Daniel Belmar

Más abajo de los mantos blandos, más abajo del mar, en medio de la compacta granizada inmóvil de las piedras, en los intersticios de los duros estra-

tatos algo se pudre y fermenta; pescados muertos, raíces muertas, materias en regresión.

Algo crece también y sopla lentas burbujas maduras que co-

ren buscándose a lo largo de las tripas calientes de la tierra. La emanación se expande, penetra en la pizarra, en los esquistos, los empapa y los atraviesa, empozándose en rispidas cavernas, en alvéolos ciegos, o quemándose en la trágica infernal de los volcanes.

En una ola silenciosa y ávida, una mancha impalpable y mortal que baja desde el fondo de los pantanos o sube desde las arcillas cuaternarias, deslizándose por entremedio de las grietas, de los poros calizos de los muros de aluvión.

Gira y gira sin rumbo, invadiendo las trizaduras, los intervalos, la parentela telúrica y

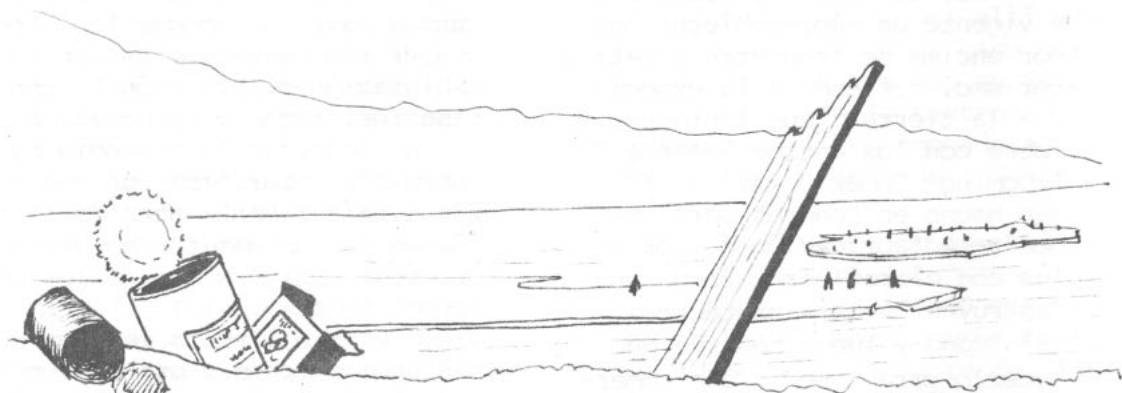
monta guardia en torno a la divinidad negra que duerme en el fondo de la tierra.

ES EL METANO.

A veces trepa con un tallo vaporoso y emerge en la superficie terrestre por escondidos respiradores. El viento lo esparce entonces, lo aniquila, rompe la sutil cohesión de sus ligeras moléculas.

Otras es el aire lo que se hunde y desciende, un aire artero que se encapsula como un percusor en los racimos de las rabiosas burbujas enterradas y tiembla convertido en demonio exasperado.

¡Ha nacido el GRISU. El negro Viento malo.



¡ hombre! fuera de la antartida !

Juan Villalobos N.

" Creced y multiplicaos y henchid la tierra y enseñoreaos en ella y dominad los peces del mar y las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra "- Y así se hizo "-.

Esta fue la orden de Dios a los hombres en el paraíso terrenal. Y la especie humana la ha cumplido al pie de la letra. Este, que no es uno de los 10 mandamientos, es el único que ha sido respetado. Y hoy la

tierra está siendo talada de su riqueza arbórea, los mares contaminados, la atmósfera sin oxígeno, el Ozono gastado y la sobrepoblación amenaza con exagerar estos males hasta extremos suicidas.

Sin embargo, hay una zona geográfica todavía virgen: La Antártida. Su capa blanca de nieve y hielo no ha sido hoyada por la " pata gris del malo ". Sólo unas cuantas visitas de balleneros y científicos, unos detrás de alimentos e insumos y otros para satisfacer la eterna curiosidad humana, han bastado para llevar al borde del exterminio a las especies autóctonas de esa zona. Y para 1991, todos

los países que prueben interés " científico " por el continente helado, podrán alegar soberanía y propiedad sobre una parte de él. Y luego vendrá la explotación comercial inmisericorde, devastadora, cínica e inicua en busca de metales y sustancias radioactivas y se repetirá en esa reserva impoluta, la historia de todas las invasiones ; expropiación del suelo, gradearías subterráneas, acumulación de basuras en la superficie y smog industrial con lo que el ecosistema de ese espacio, que desempeña un papel importante en el equilibrio del agua en este pequeño astro, será alterado en forma definitiva.

Hoy se hace más necesario y vigente un supragobierno que por encima de fronteras y patriotismo, defienda a la especie y a la tierra " que lentamente muere con los astros lejanos " (Domingo Gómez Rojas); ya lo han hecho en Londres para impedir la fabricación de aerosoles con clorofluorocarbón que destruyen la capa protectora del Ozono y luego tendrán que hacerlo para impedir que comerciantes sin visión aniquilen el pulmón de América, toda la cuenca del Amazonas.

Pero hay que hacer algo para que no se consuma la amenaza que se cierne sobre la Antártida, reservorio de especies únicas y clave de la ecología del agua en la tierra y que por lo tanto, también desempeña un papel importante en el fenómeno que se ha dado en llamar " Del Invernadero ", es decir el calentamiento progresivo de la tierra y de su atmósfera.

Desde este rincón lanzamos la petición más fervorosa para que el hombre se retire hoy de la Antártida y que la famosa reunión sobre el futuro de ella se transforme no en un reparto de esas tierras en hipocresías científicas que luego la explotarán hasta su aniquilamiento, aunque haya que ahogar los impulsos de naciones expertas en la explotación-destrucción de continentes, razas y especies, o haya que desnudar la ausencia de soberanía geográfica con que algunos países han mantenido la ilusión de sus habitantes en una propiedad privada que no les pertenece todavía.

Nuestro llamado es para que nos unamos todos y gitemos con toda la fuerza de nuestro espíritu. ¡ Hombre ! ; ; Fuera de la Antártida !

juana gallo

Raúl Conzalez Labbe

No se llamaba Juana Gallo por supuesto, pero así la nombraban en el Fundo . Tal vez porque era altiva y no agachaba la cabeza ante nadie. Tampoco callaba el concepto que le merecían sus vecinos o los aparecidos que de vez en cuando asomaban sus figuras por el lugar.

De palabra fácil y abundosa, el " garabato ", la palabra hiriente, el giro soez, salían de su boca a cada rato durante su conversación, la que siempre terminaba en gresca con la ascensión hasta la cima de la ofensa grosera.

Era bien conocida en la Hacienda y respetada por su len-

gua ágil y bien entrenada.

Cuando había que insultar al inquilino torpe que por adular al patrón perjudicaba a los compañeros en alguna forma, el más ofendido del grupo, contrataba a Juana Gallo para que le dijese cuatro frescas al destastado, frente a su propia casa o en algún sitio de reunión de la peonada. Ojalá en la cantina clandestina que recibía por las tardes a todo el mundo.

Era cosa de invitarla a un par de copas de "tinto" al que era realmente proclive, y luego susurrarle al oído los hechos acaecidos. Solamente susurrárse-los.

Llegada a la Bodega con la infaltable compañía de una quilitra flaca, narigona como ella y ofensiva y ladradora como su dueña.

Le servían el primer trago. "Por Dios el tinto bueno que tiene don Manuel. ; Condesa, Condesa !, llamaba a la perra con orgullo. Parece que el título nobiliario ofrendado al animal, elevaba en algo su condición de lavandera al semanal, viuda siempre en apuros económicos y necesidades insatisfechas.

La perra no se daba por aludida y continuaba merodeando por entre los parroquianos indiferentes al llamado de su dueña. - ; Diablo de animal ! ; Donde se mete : ; Condesa !, Repítame el trago pues don Manuel ya que es Alamiro el que convida.

Y el aludido : "Doña Juanita ; supo lo del tuerto Ochoa que acusó al Marambio. Lo va a dejar así a este mal compañero ? - No me gusta meterme en honras ajenas, joven, pero cuando un mal cristiano como ése, le hace daño su propia gente, me hierve la sangre y entonces no respondo de mi boca.

El clima estaba conseguido.

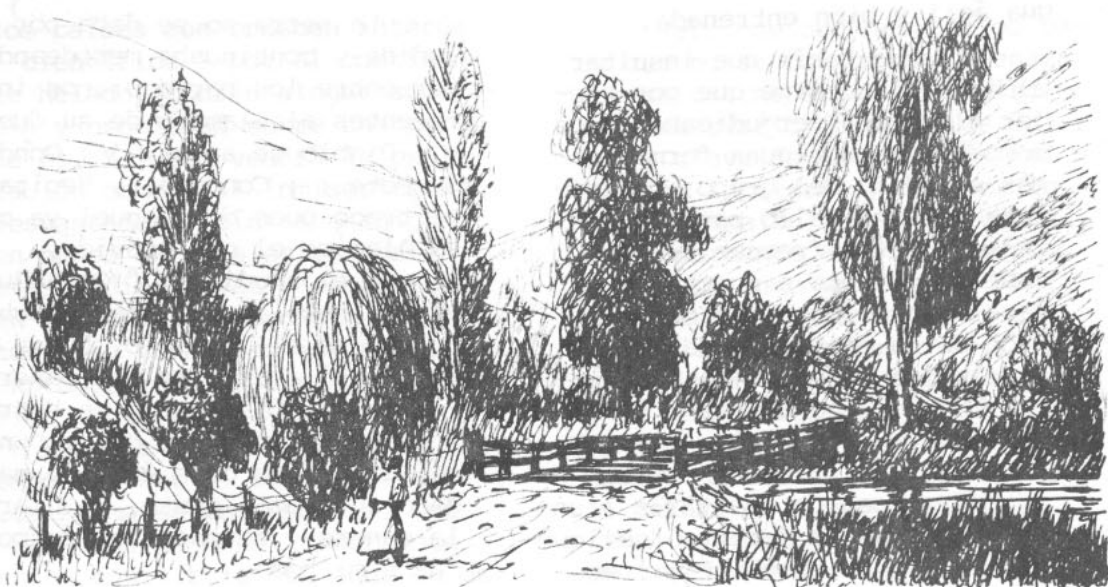
El escenario a punto ; Otro trago misia Juanita ?

Ochoa, sentado por allí escondido, empujando su vaso para el despiste, sabía que su juicio comenzaba y que la sentencia la dictaría el mismo abogado acusador de todos los días : Juana Gallo.

Y no podría detenerla por que aquella real estampida de insultos y procacidades era incontrolable. Aventuraría si algún recuerdo a la madre del Fiscal que nadie conoció.

También a su maternidad puesta en evidencia un año





después de la muerte del marido.

Pero de allí no pasaría por-que el torrente que se vaciaba en su contra era tan potente que cualquiera defensa resultaría inútil, - Hijo de perra. A vos te tienen que haber parido en alguna esquina oscura donde van a mear los perros. ; Hocicón ! ; Alcahuate de tu mujer ; ; Cochino ! ; Individuo !

Juana Gallo ponía fin a su letanía coprolálica con el vocablo que constituía para ella el más descalificador de los insultos ; INDIVIDUO !.

- ; Condesa, Condesa ! , venga m'hijita, Vámonos de aquí porque en aquel rincón (allí estaba Ochoa rojo de vergüenza) hay un ratón con " tiricia " o un perro con arestía.

Se pegaba el trago del estribo y partía liviana, elástica, casi grácil.

¿ Fue el tuerto Ochoa el autor del accidente que costó la vida a este ejemplar femenino, difícil de reeditar.?

Prisionero lo tuvo la policía y señales de tortura mostró cuando lo dejaron el libertad por falta de pruebas en su contra.

Nada se supo en definitiva y la mujer más malhablada que se haya conocido, no cobró justicia por su muerte.

Las personas mayores, de hablar calmo y pensar sereno, dijeron que se trató de un accidente provocado por el estado de embriaguez con que Juana Gallo atravesó esa noche el puente sobre el estero " La Quinahuina ". Puente estrecho, mal entablado, sin barandas protectoras. Un tastabillón y ... ; Adiós Juanita !.

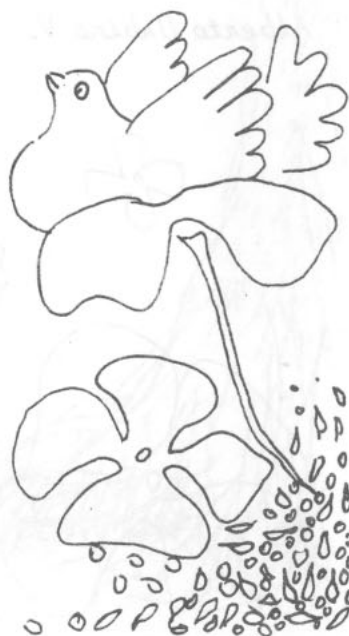
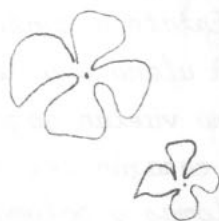
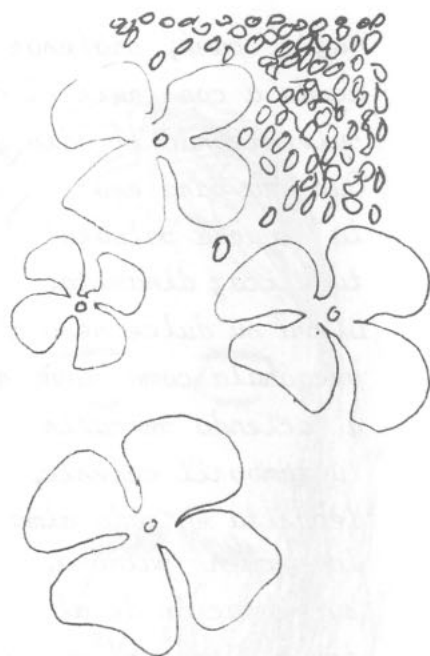
El estero no es hondo pero sus aguas corren fuerte, un cuerpo liviano, sin defensas inteligentes, puede ser arrastrado, golpeado y aniquilado sin ninguna duda.

Así debió ser, pero es seguro que antes de abrazarse a la muerte, Juana Gallo debió gritar muchas verdades sobre el mundo que la contuvo. El gesto de los labios detenidos para siempre, así lo aseguró.

Allí estaba el último denuesto , el exabrupto postrero lanzado con el suspiro final.

LA PEQUEÑA PALABRA.

En tu zona más pura,
como un buen ermitaño,
secretamente habita
la pequeña palabra.
Tiene gesto de trébol y un frescor
de cántaro profundo.
Pausada, jubilosa,
la pequeña palabra
arrastra por tu sangre
en vigilia o en sueño,
su sílaba impasible,
su trinidad, sonora de silencio.
Por ella,
por su presencia apenas susurrante,
tú eres
tranquilo verdemar,
un diminuto océano en perpetua bonanza,
y aun entre el gentío brutal y vocinglero
estás como a la sombra de un parrón cariñoso,
sonriendo a la vida con ufano
ojo de conderillo.
Está bien, pero basta
de pereza y de ocio.
La pequeña palabra
te impone una misión:
no es posible que ella
sea sólo un tesoro
oculto en una gruta:
debes traerla al aire y compartirla.
Compartirla con todos:
con Pedro, Juan y Diego, con cualquiera
que anhele descifrar
la misteriosa luz de sus tres letras.



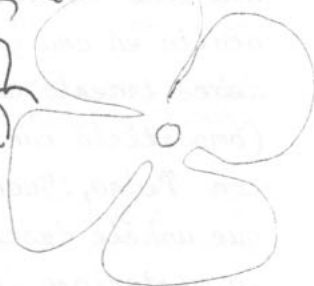
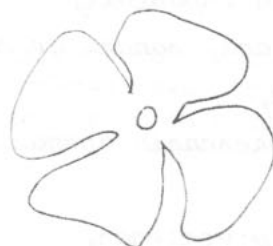
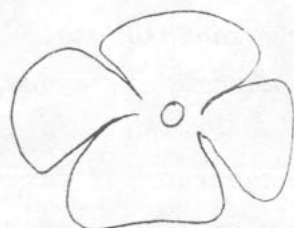
Hazte, pues, profesor de mansedumbre;
ayuda a construir el arco iris
pulverizando el odio y la discordia.

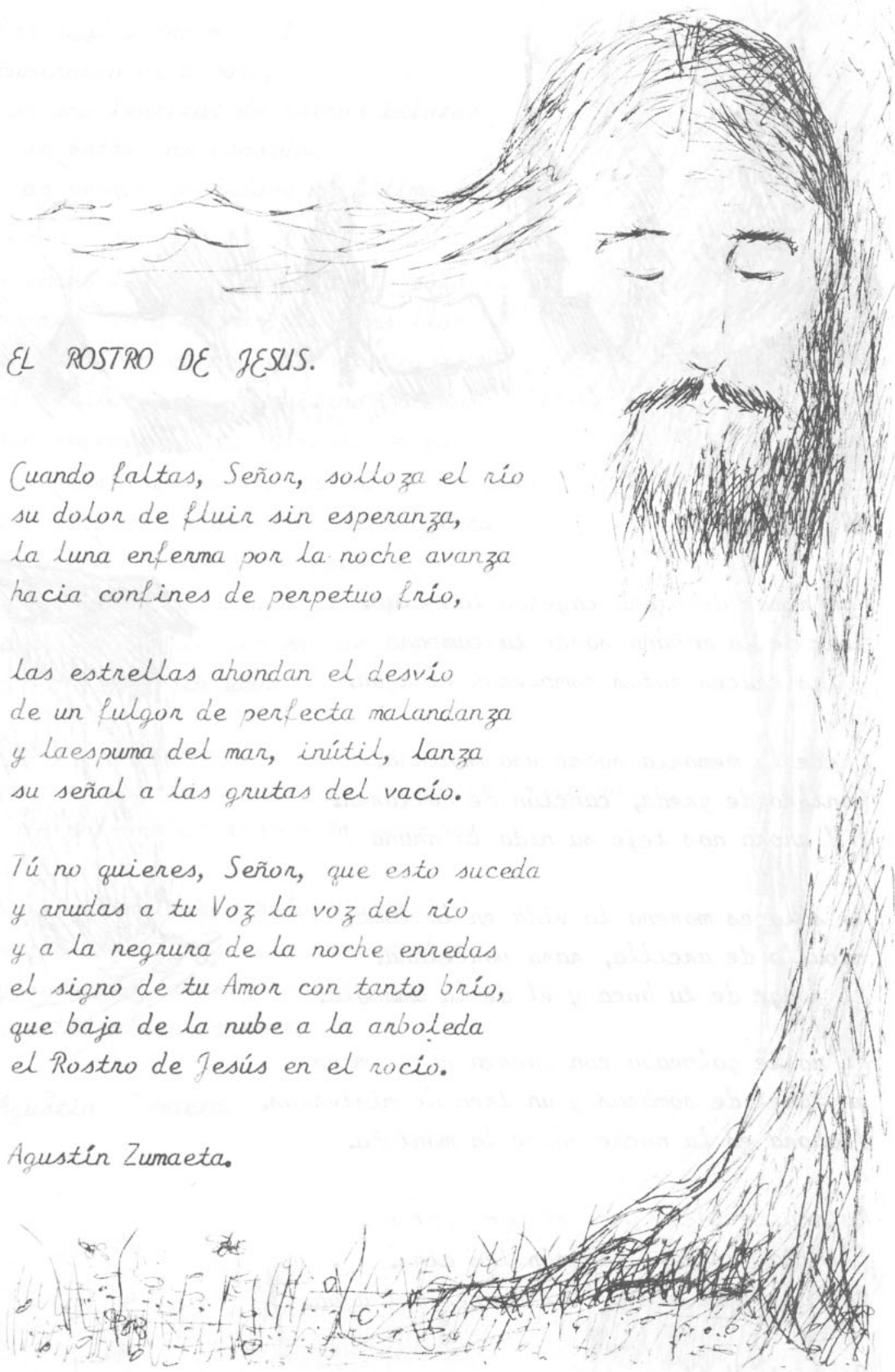
Que sea para eso
la pequeña palabra
tu eficaz dinamita.

Lleva su dulce peso a tu garganta,
pregónala como buena mercancía
y haciendo percutir
tu tamboril celeste,
deposita en cada alma
la pequeña palabra,
su vibración de ala
tendida para el vuelo.

Y luego, como Dios
después del día sexto,
siéntate a contemplar ociosamente,
con ufano ojo de conderillo,
cómo vuelan gozosas
al corazón del mundo,
palomas y palomas
vestidas de alborada.

Alberto Urbina V.





EL ROSTRO DE JESUS.

Cuando faltas, Señor, solloza el río
su dolor de fluir sin esperanza,
la luna enferma por la noche avanza
hacia confines de perpetuo frío,

las estrellas ahondan el desvío
de un fulgor de perfecta malandanza
y la espuma del mar, inútil, lanza
su señal a las grutas del vacío.

Tú no quieres, Señor, que esto suceda
y arudas a tu Voz la voz del río
y a la negrura de la noche enredas
el signo de tu Amor con tanto brío,
que baja de la nube a la arboleda
el Rostro de Jesús en el rocío.

Agustín Zumaeta.



IN MEMORIAM.

*Con rumor de otoño cayeron las alas.
Diez de la mañana sobre tu campana
y las cruces rotas rompieron el agua.*

*Crece la memoria sobre esa montaña.
Cántaro de greda, canción de guitarra.
¡ Y ahora nos teje su nido la araña !*

*No sólo es morena la vida en la loma,
capullo de arcilla, rara porcelana.
El rouge de tu boca y el de la amapola.*

*El norte golpeaba con fuerza en tu mano
un túnel de sombras y un tren de misterios.
Y ahora es la noche sobre la montaña.*

*Molino de luces para el pan centeno.
Elenita Castro, cayeron las alas.
Los ojos del cielo, las cruces del agua.*

Juvencio Valle.



LA NOCHE DEL SENTIDO.

Por aquí andar mis días
caminando de a poco,
con una lentitud de astros idiotas
o de estrellas cansadas
o de perros cayéndose al último ladrido.

A veces llora en mí un navío solo
perdido en alta mar, a veces llora
un árbol indefenso que soporta
el ramalazo de un invierno oscuro,
sin redención, sin posibilidades,
sin amor, sin humor, tan sólo invierno
deterido por siempre en su estatura
de última palidez. A veces llora
un niño que no encuentra siquiera
un rincón solitario en que esconderse
con su pena sin eco.

Estoy algo cansado
de mirar hacia el cielo y encontrarlo sin una
sola palabra de respuesta hermana.

Seguiré caminando solo, solo,
sabiendo tu Presencia innumerable
y sintiendo tan solo este vacío
que Tú quieres colmar.

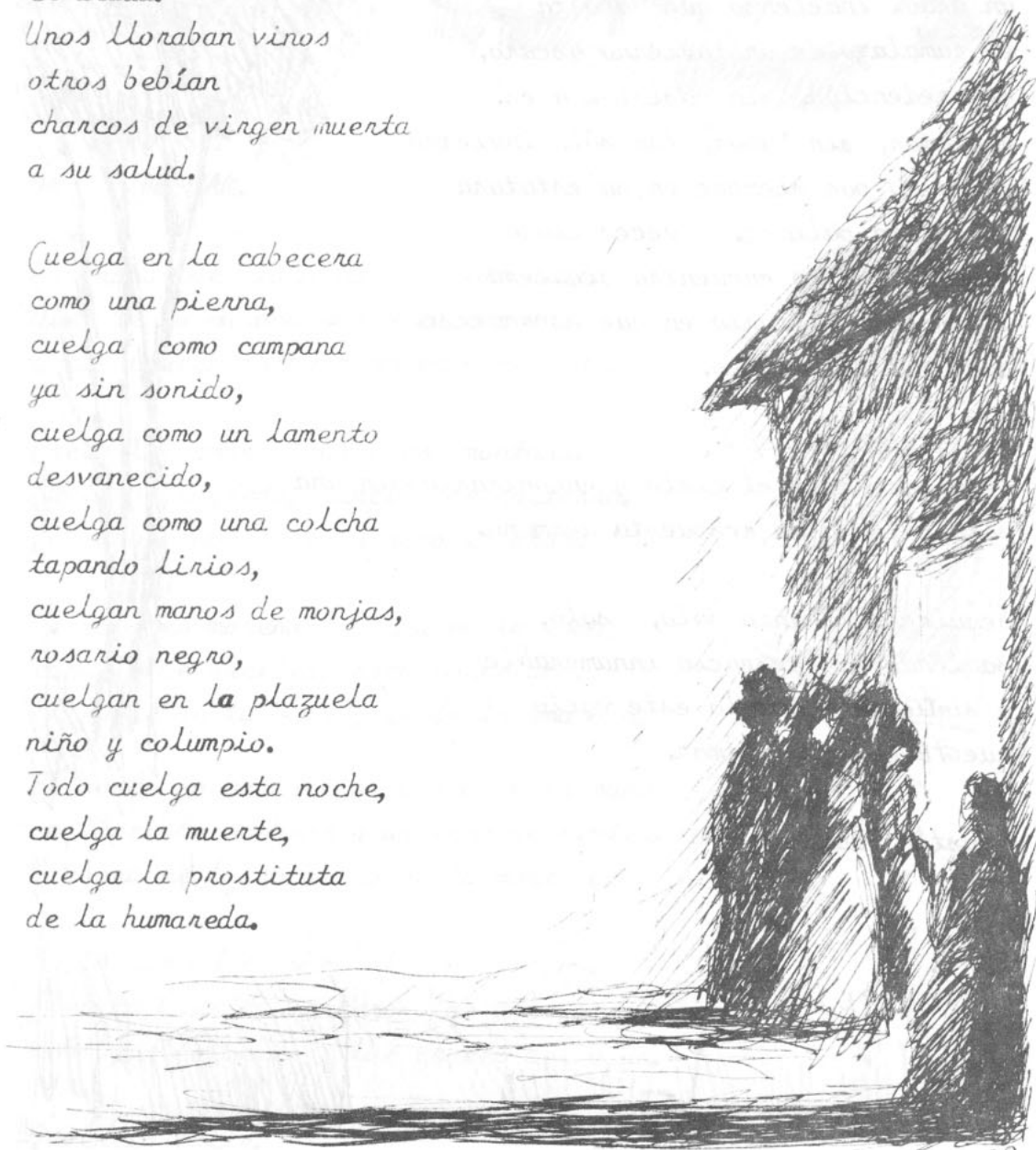
Agustín Zumaeta.

FABULA DEL LENOCIOJO.

Ahorcaron a una prostituta
con volutas
de humo negro, triste, sospechoso

Cuatro besos de cera
eran las velas
con que adornaban todo
el ataúd.
Unos lloraban vinos
otros bebían
charcos de virgen muerta
a su salud.

Cuelga en la cabecera
como una pierna,
cuelga como campana
ya sin sonido,
cuelga como un lamento
desvanecido,
cuelga como una colcha
tapando lirios,
cuelgan manos de monjas,
rosario negro,
cuelgan en la plazuela
niño y columpio.
Todo cuelga esta noche,
cuelga la muerte,
cuelga la prostituta
de la humareda.



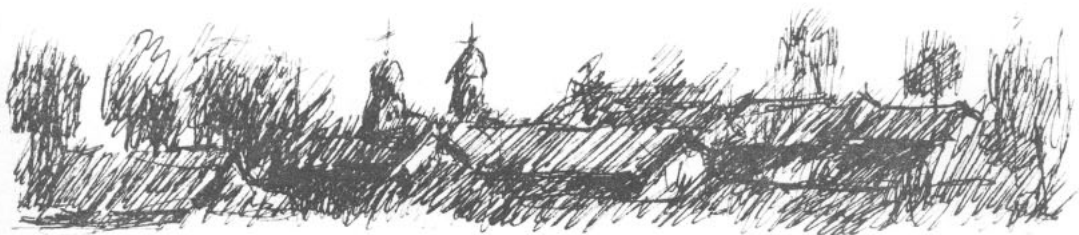
Ahorcaron a una prostituta
 con volutas
 de humo negro, triste y sospechoso
 y está en silencio, colgando
 para allá..... para allá
 para allá
 ¡ y para acá !

Francisco García.



EL HOMBRE DE LAS MANOS ROTAS.

Yo construyo la noche a pedazos, sin prosas,
 sin velas, sin astros, sólo con trozos de volcán humedecido
 con sudor,
 sólo con minerales y abismos,
 Camino bajo mi mosaico y paso calle, puente, piedra
 con una hoja y un tintero en la cabeza
 y una pluma en la mano.
 Gota a gota he aceptado mi torre, mis árboles,
 y con ellos toco a cada puerta carcomida por el sol y la
 polilla.
 Voy, entonces, agregando papel a las murallas,
 untando con tinta las veredas, incendiando
 los marcos y los cortinajes de los palacios judiciales.



Voy tranquilo. (Casi, se podría decir, con una actitud hierática.

Y entre tanto paseo y tanto desgano,
Le encuentro durmiendo junto a un basurero.

Tiene la cabeza blanca, la ropa sucia,
(un abrigo lo cubre por completo hasta el cuello.).

Despierta. Me mira. Sonríe.

Sólo uno de sus pocos dientes no está quebrado.

Le paso un papel, el tintero y la pluma. Dice
manos rotas, amigo, tengo

las manos rotas. Dice

estás loco. Hay calor aquí, estoy cómodo,
nada puede cambiar, nada. Dice.

soy el vagabundo amigo

del policía

del juez

del ama de llaves

del cartero. Dice

esto, aquello, la horca.

Mientras, mis árboles tiemblan.

Tomo nuevamente mi papel, mi tintero,

mi pluma. Hace frío hoy.

Antes de ir y seguir, miro nuevamente. Dice

quisiera ser el rey de la coca

y duerme.

Por la calle voy, con mis tonos grises,

con mis cítaras. Ni tío Sam podría hacerlo mejor, pienso.

Y mientras hago estas cosas, en mi mosaico alguien
ha puesto una estrella.

(Claudio Brancusi.





Xilografía : René Leal .